



CONTROVERSIA/ EL BANCO DE ESPAÑA QUIERE QUE AUMENTE LA ROTACIÓN DE LAS AUDITORAS QUE REVISAN LAS CUENTAS DE LAS ENTIDADES FINANCIERAS. LA MEDIDA CAMBIARÍA LAS RELACIONES DE FUERZA ENTRE DELOITTE, PwC, KPMG Y ERNST & YOUNG, LAS CUATRO GRANDES COMPAÑÍAS DEL SECTOR.

Revolución en las auditorías al sector bancario

ANÁLISIS por Gabriele Cagliani

El Banco de España parece dispuesto a acotar el papel de los auditores, al menos en el área de su competencia: la revisión de las cuentas en las entidades financieras. Y así lo dejó claro esta semana la comisión interna del órgano de supervisión bancaria. En su informe *Análisis de los procedimientos supervisores del Banco de España y recomendaciones de reforma*, el organismo ha pronunciado tres palabras mágicas: rotación del auditor.

Esta expresión es capaz de poner a algunos directivos de grandes auditorías al borde de un ataque de nervios. Sin embargo, para otros que trabajan en firmas de menores dimensiones, la rotación, que consiste en la obligación a las compañías de cambiar su revisor de cuentas cada cierto número de años, es motivo de esperanza para captar en el futuro nuevos e importantes clientes. Y es que, de llevarse a cabo,

la medida propuesta por el Banco de España implicaría una revolución para el sector de la revisión de cuentas. Cambiarían las relaciones de fuerza entre las cuatro principales firmas de revisión de cuentas en el país: Deloitte, PwC, KPMG y Ernst & Young.

De momento, Deloitte es el líder absoluto del sector, con una facturación de 475 millones de euros en 2011, frente a los 443 de PwC, su inmediato competidor. Además, la firma presidida por Fernando Ruiz audita las cuentas de los cuatro mayores bancos españoles: Santander, BBVA, CaixaBank y Bankia. Cada uno de los trabajos de revisión de cuentas de estas entidades prevé una contraprestación comprendida entre 15 y algo más de 30 millones de euros.

Esta situación se remonta a principios de los años 80, cuando Manuel Soto, el histórico presidente de Arthur Andersen en España (y luego a nivel europeo) importó la profesión al país. Entonces, el único grupo de revisión de cuentas que gozaba del



Luis María Linde.

prestigio suficiente para realizar el trabajo de auditoría de un gran banco era Andersen, cuyos equipos españoles se cobijaron bajo el paraguas

de Deloitte tras el escándalo de Enron. De ahí la fortaleza del actual líder de mercado. Sin embargo, si Deloitte perdiera un cliente como Santander, que le paga más de 30 millones de euros anuales, su liderazgo se vería seriamente amenazado. Y si PwC fuera su sustituto, además, la firma presidida por Carlos Mas le desbancaría como líder del sector.

Críticas

La posible reforma del sector se está estudiando tanto en España como a nivel europeo. Y si por una parte no es seguro que se convierta en una realidad en el corto plazo, por otra parece cada día más probable.

El escándalo de Bankia ha desatado las críticas sobre la actuación de la firma como revisor de cuentas de la entidad y sobre el exceso de concentración de la auditoría de la gran banca en manos de una sola empresa. Una situación que, además, permanece igual desde hace dos décadas y es única en Europa. Por lo tanto, no es de extrañar que el Banco de España haya decidido salir al paso de estas

críticas, proponiendo la rotación como remedio a una situación que puede poner a España en evidencia ante sus socios europeos.

Las Comisión Europea ya planteó una reforma de la profesión que incluía esta medida. Sin embargo, la propuesta lleva más de un año bajo la lupa del Parlamento y es probable que salga muy edulcorada de la Eurocámara. Por esta razón el organismo presidido por Luis María Linde dejó claro su punto de vista: "En caso de que la línea prevista en la propuesta actual de reglamento europeo de auditoría se modificase o dilatasen en exceso, podría plantearse una petición del Banco de España a las entidades de crédito para que estableciesen criterios de rotación de la firma auditora".

Mientras tanto, en el sector de la revisión de cuentas hay sentimientos encontrados. Algunos temen por el futuro de sus negocios y otros esperan dar un espaldarazo a su cuenta de resultados y, de paso, presentarse ante sus clientes como líderes del sector en España.